

Pedazos de historia urbana

La zona de Los Remedios

Jaime González García*

Arquitecto, profesor de la ESIA Tecamachalco. Candidato a maestro en Diseño por la UAM.

Este artículo forma parte de la investigación titulada «La zona de Los Remedios como espacio de identidad urbana y cultural en el Estado de México»

jaimgonzalezgarcia@att.net.mx

Dentro de las identidades urbanas de esta gran ciudad, la ciudad de México, la zona de Los Remedios (al norponiente de la ciudad de México) se caracteriza por ser uno de los ejemplos de identidad urbana y religiosa con características espaciales y arquitectónicas bien definidas, el Santuario de Los Remedios, ubicado en el cerro del mismo nombre así como el acueducto cerca de éste, tienen una historia muy peculiar, llena de anécdotas y relatos interesantes que enriquecen esa parte de la ciudad. Expongo aquí un resumen de los aspectos más importantes de la historia de este lugar.

La virgen de Los Remedios y su relación con la llamada "Noche Triste"

El fundamento de la presente investigación nos referencia directamente a una pequeña talla de madera de alrededor de 20 cm de altura, esta virgen fue traída por Hernán Cortés durante la conquista de México.

Recordemos que una de las políticas religiosas del clero español en la conquista era sustituir a los ídolos de los indígenas por nuevos dioses, adaptándolos a sus virtudes conocidas. De esta manera, el construir templos católicos sobre los antiguos templos de adoración indígena se volvió algo muy común durante el proceso de sometimiento y evangelización de los pueblos indígenas, no sólo en México, sino también en otras colonias de América donde se llevó a cabo el mismo procedimiento, incluyendo el de «apariciones milagrosas».

La virgen de Los Remedios se convirtió por lo tanto en una "virgen conquistadora" más, sin embargo, su papel fue doble, por un lado, el ser sustituta de idolatría indígena, y por otro, «madre protectora en la misión de Cortés».

Una vez lograda la invasión de los españoles en la gran Tenochtitlan, Cortés solicita a Moctezuma el establecimiento de un altar de la virgen de Los Remedios sobre el Templo Mayor; establecido el altar y ante la mirada reprobada de los indígenas, la imagen de la talla de la virgen permanece sobre el *teocalli* hasta la llamada "Noche Triste", noche en que Cortés emprende la retirada ante la rebelión indígena contra los conquistadores, la fecha, 30 de junio de 1520. (Cfr. García Olivera, 1991:63).



Parroquia de Nuestra Señora de Los Remedios. Litografía de Rivera Cambas.



Talla original de la virgen de Los Remedios. Gustavo Casasola.

Se toma pues la decisión de abandonar Tenochtitlan con el amparo de la oscuridad, el ejército español sale de la ciudad, pero son sorprendidos por el gran ejército mexicana que impide que los españoles lleguen sanos y salvos a tierra firme.

Aquí comienza una gran disputa, sobre dónde se encuentra en realidad el famoso «Árbol de la Noche Triste», ya que a lo largo del tiempo se nos ha enseñado que éste se encuentra en Popotla, en la antigua Calzada de Tacuba.

Sin embargo, algunos cronistas –principalmente mexiquenses– se han encargado de desmentir tal aseveración, ya que no es posible que Cortés se haya detenido a descansar y a llorar justo donde los mexicas aún podían darle alcance, debido a que la distancia del árbol de Popotla a lo que fue el canal atravesado (hoy calle de Puente de Alvarado) es relativamente poca.

Por todo lo anterior, y de acuerdo a diferentes investigaciones de algunos autores, se establece que el lugar donde lloró Cortés la derrota del ejército español, fue en un sabino situado en la rivera de un arroyo de Totoltepec, poblado localizado precisamente en las faldas del cerro de Los Remedios. Ricardo Poery Cervantes, cronista de Naucalpan, hace referencia a los relatos de Bernal Díaz del Castillo para justificar el lugar exacto en donde Cortés lloró:

En aquel cu y fortaleza nos albergamos y se curaron los heridos, y con muchas lumbres que hicimos, pues de comer ni por pensamiento; y en aquel cu y adoratorio, después de ganada la gran ciudad de México, hicimos una iglesia que se dice Nuestra Señora de los Remedios, muy devota, y van ahora allí en romería y a tener novenas mu-

chos vecinos y señores de México[...] (Díaz del Castillo, 1972: 174-175).

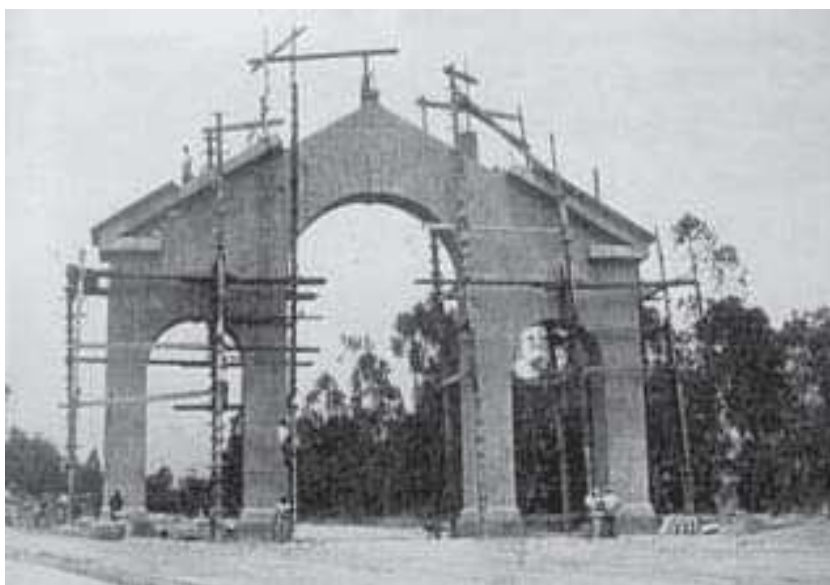
Finalmente y a manera de conclusión, cito un párrafo del autor García Olivera quien menciona las consecuencias y significados que trajo la llamada *Noche Triste* y su relación directa con la virgen de Los Remedios, recordemos que la talla de ésta fue siempre resguardada y protegida por el ejército español, ya que era la protectora de aquella misión:

En esta perspectiva, la llamada Noche Triste implica para los conquistadores en general y de Cortés en particular, una rebelión contra la Corona y la traición de un aliado. Un suceso de esta magnitud, tuvo necesariamente que acarrear repercusiones en los conquistadores. Una de ellas a nivel ideológico, fue la aparición de un culto expresado en la forma de dos capillas: la Ermita de los Mártires, llamada posteriormente de San Hipólito y la ermita de Santa María de la Victoria, que cambió su nombre a Nuestra Señora de Los Remedios. (García Olivera, 1991:74).

El santuario de Los Remedios

La leyenda sobre la construcción de un santuario dedicado a la virgen de Los Remedios se remonta precisamente a hechos ocurridos 20 años después de la "Noche Triste".

Después de aceptar la derrota e impedir que la virgen fuera arrebatada por el ejército mexicana, el ejército español continuó su ruta hacia Tlaxcala dejando a la virgen en la oquedad de un gran maguey (¿olvidada, abandonada o protegida?) en el mismo cerro de Otoncalpolco. Es ahí donde 20 años después el indígena Ce Cuauhtli (o *Ce Quauhtli*) que significa "el Águila", quien posteriormente toma el nombre de Juan Tovar lleva a cabo tal hallazgo, la virgen de Los Remedios "se le aparece" (dentro



Triple arcada de entrada al santuario. Vivaldo Oregel Cuevas.



Caracol Oriente. Manuel Romero de Terreros.

de la tradición popular ella realmente se aparece sobre un maguey y se materializa posteriormente en la talla de madera citada).¹

Ce Cuauhtli da aviso a los franciscanos de tal hallazgo ya que él trabajaba como peón en la construcción de la iglesia de Tacuba (jurisdicción franciscana que abarcaba el convento de San Gabriel de Tacuba, San Bartolomé Naucalpan y se extendía hasta Huixquilucan). La tradición popular cuenta que la virgen al aparecerse ante Ce Cuauhtli le deja el mensaje de la construcción de un templo para su veneración en la cima del cerro, precisamente el mensaje que la tradición popular cuenta, dejó también la virgen de Guadalupe a Juan Diego. Ahora bien, si ubicamos que los hechos de conquista ya habían quedado atrás, la colonización de la corona española en la Nueva España comenzaba a imponerse y por supuesto, la táctica utilizada fue mediante la evangelización de todo el territorio. Después de mediados del siglo XVI cuando comienza la construcción formal de diferentes templos sobre los mismos *teocallis* mexicanos, táctica para erradicar definitivamente el culto a dioses paganos, tenemos así que en 1573 se comienza a

¹ Es por eso que la virgen de Los Remedios es representada siempre sobre un maguey y no dentro de una penca de éste (indicando el lugar de su aparición). Claramente la tradición popular alude al indígena que pasaba circunstancialmente por ahí y como en caso de la aparición de la virgen de Guadalupe le solicita la construcción de un templo para su adoración.

construir la Catedral de México sobre el Templo Mayor; en 1609 en el cerro del Tepeyac, la Basílica de Guadalupe se construye sobre las ruinas de adoración a la diosa indígena Tonantzin y justo entre estos años, 1575 se da la orden de construcción del Santuario de Nuestra Señora de Los Remedios sobre las ruinas del *Cu de Otoncalpolco*.

La construcción del santuario siguió creciendo y fue adecuándose a los modelos espacio-formales de aquella época. Uno de los pintores representativos del siglo XVI, Alonso de Villasana, realizó diferentes pinturas al fresco en todos los muros del santuario (abarcando los muros laterales de la iglesia, partiendo de ambos lados del retablo mayor). En 1692 se construyó el camarín de la virgen adornado con lacería dorada de yeso estilo barroco y paredes adornadas con frescos (hoy en día desaparecidos).

A partir de que se erigió formalmente el santuario, éste se consideró como lugar de culto importante en las cercanías de la ciudad de México, por lo que la fama de la virgen de Los Remedios comenzó a propagarse, principalmente sobre su aparición y sus milagros realizados, es entonces cuando la virgen es trasladada en varias ocasiones y en peregrinación hacia la catedral de México, con el fin de curar epidemias y alejar sequías e inundaciones (remediar calamidades públicas). Es importante señalar el papel de los indígenas en las peregrinaciones, quienes ya convertidos al catolicismo, participaban efusivamente en estos eventos acompañando a la virgen en su camino hacia la Catedral con danzas, arcos, flores y luces. (Cfr. Rivera Cambas, s/a: 373). Hoy en día la presencia de danzas indígenas son representadas en el atrio de la iglesia de Los Remedios en el día en que la virgen es venerada.

En 1595 y a partir de los milagros realizados por la virgen, comenzó una tradición que ha persistido durante siglos, la representación gráfica de éstos en las paredes del templo, los llamados *ex votos*; tradición iniciada por el doctor José López, vicario del templo en ese año, quien hizo pintar en el cuerpo de la iglesia los milagros más significativos de la virgen; esta tradición continuó hasta el siglo XX, en agradecimiento de los favores recibidos de los fieles, eran ellos mismos quienes pintaban rústica o profesionalmente la forma en que habían sido beneficiados por la virgen, teniendo como sede de exposición, las paredes del patio de la casa parroquial, sin embargo, llegaron a ser tantos que actualmente ya no se permite colocar ni uno más.

Dos sistemas de ingeniería hidráulica para llevar agua al santuario: los caracoles y el acueducto

Parte importante de la zona del santuario de Los Remedios es definitivamente una de las obras más antiguas de ingeniería hidráulica en nuestro país,

tan majestuosa como decepcionante en su funcionamiento (de acuerdo al objetivo por el cual había sido construida) el acueducto de Los Remedios y las torres caracoles que lo flanquean.

Este conjunto hidráulico debió haber sido impresionante (aún lo es) dentro del paisaje semidesértico del lugar, su historia es tan antigua y tan apasionante como la del santuario, sin embargo, es difícil concebir que un proyecto de tal envergadura estuviera destinado al fracaso y a la larga, al abandono.

Se ha especulado sobre si los elementos estudiados forman parte de un solo sistema hidráulico o se trata de sistemas independientes construidos en diferentes épocas, lo que sí se concreta es que ambas obras hidráulicas tuvieron el mismo fin: llevar agua al santuario de Los Remedios.

Estas construcciones constituyen dos intentos fracasados de llevar agua al santuario de los Remedios con una diferencia en su construcción de casi 150 años (caracoles, 1616 y acueducto 1765) tomaré este dato como válido y continuaré con la parte histórica de cada uno de estos sistemas hidráulicos.

Tomando en cuenta la teoría de que se tratan de obras totalmente independientes comencemos a describir la primera; "los caracoles"; se trata de un sistema de conducción rudimentario de agua llamado «sifón», consistente en una tubería de barro subterránea que conduce el agua por un determinado trayecto, este sistema debe tener algunos elementos que impidan que la tubería, debido a la presión del agua, se rompa; estos elementos son tuberías (también de barro) altas y abiertas perpendiculares al sifón que logran liberar el oxígeno acumulado por el agua sin derramar el líquido conducido y continuar con la presión suficiente para seguir su camino. Con el tiempo, el sifón quedó desaparecido al construir el acueducto, sin embargo, los «tubos respiraderos» permanecieron, debido a que, en el momento fueron diseñados de tal manera, que éstos pudieran permanecer en pie por su gran altura, así que fueron construidas dos torres alrededor de éstos simulando la bíblica Torre de Babel, creando dos esculturas sin igual en el paisaje de Los Remedios.

En octubre de 1616 surge este primer proyecto para abastecer de agua al lugar, don Alonso Tello de Guzmán, corregidor de la ciudad de México obtiene el permiso del virrey don Diego Fernández de Córdoba, marqués de Guadalcazar para la construcción de esta obra y dotar de agua al santuario de Los Remedios procedente del manantial de San Francisco Chimalpa, es importante mencionar que la distancia entre ambos es de aproximadamente 4 km y la topografía muy complicada.

A este mismo sistema pertenecen dos elementos más, una pileta (ya desaparecida) y una caja de agua conocida como "el cedazo" (se encuentra actualmente a unos metros del caracol oeste). El sistema entonces se componía principalmente de los cinco elementos mencionados; el agua era al-



Acueducto de Los Remedios. Vivaldo Oregel Cuevas.

macenada en la pileta y conducida a través de una canaleta hacia una caja de agua elevada (con el fin de comenzar a ejercer la presión), a partir de ahí el agua se conducía por la tubería de barro cocido (sifón) liberándose del oxígeno acumulado a través de las dos torres (caracoles) respiraderos. Debido a la difícil topografía del lugar, los cálculos para llevar a cabo el propósito de conducir el agua al santuario no fueron los correctos, y esta obra resultó un total fracaso, ya que el lugar de donde se lograba traer el agua se encontraba en un nivel más abajo del nivel donde se encontraba el santuario de Los Remedios.



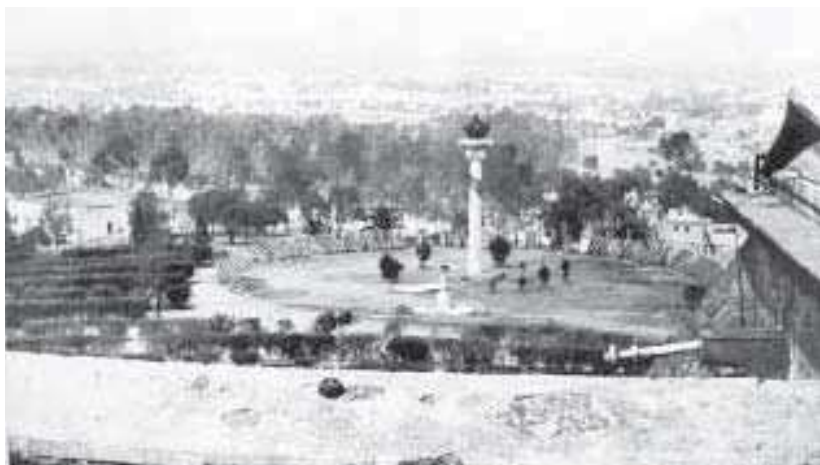
Imagen actual del acueducto. Foto: Jaime González García.



Acueducto y caracol oriente. Manuel Romero de Terreros.

Tuvieron que pasar casi 150 años para dar otra solución al fracasado sistema del sifón y las torres caracoles; en 1765 el virrey marqués de Cruillas ordenó la construcción del acueducto con el fin de abastecer de agua al santuario de Los Remedios, los encargados de la obra fueron el ingeniero del rey de origen irlandés, Ricardo Aylmer, el maestro mayor de arquitectura, Ildefonso Iniesta Bejarano (quien propuso librar la barranca por medio del acueducto situado entre las dos torres, quizá aprovechando la infraestructura preexistente) y el maestro de obras Antonio Baeza; la construcción de la arquería duró siete meses y se terminó en 1765 (Crf. BANOBRAS, 1996: 139).

De acuerdo a los cálculos realizados para este proyecto, originalmente el acueducto de Los Remedios debería haber constado de dos niveles y de esta manera lograr alcanzar la altura requerida para la conducción del agua no precisamente al santuario sino a sus inmediaciones de tal forma



Rotonda y corona imperial. Vivaldo Oregel Cuevas.

que el agua estuviera asequible. Sin embargo, de nueva cuenta esta obra monumental no funcionó, de hecho, ni siquiera se intentó construir el segundo nivel, ya que ni así se podía alcanzar el nivel requerido para la conducción del agua, convirtiéndose en un gran fracaso de obra hidráulica y por supuesto financiero.

Construidos al mismo tiempo o no, ambos sistemas resultaron ser un fracaso, esto se debió principalmente a la difícil topografía del lugar, sin embargo, hoy en día y desde el siglo XVII, tanto los caracoles como el acueducto han constituido elementos primordiales del paisaje de Los Remedios.

La conformación del santuario de Los Remedios y sus hitos más representativos en el siglo XX

Los tres elementos mencionados: templo, acueducto y caracoles, han sido, a lo largo de los años, punto de referencia en aquella zona y definitivamente se han convertido en hitos urbanos y arquitectónicos del lugar, sin embargo, a éstos se han agregado otros (principalmente escultóricos), que han enriquecido la identidad propia de Los Remedios, me refiero a los agregados que se hicieron en el siglo XX alrededor del templo conformándolo en un santuario de adoración. Las mejoras realizadas al templo y sus alrededores (sin tomar en cuenta tanto al acueducto como a los caracoles) realzan su majestuosidad y su importancia dentro del mapa urbano religioso de México.

Es a partir de 1937 cuando el señor canónigo (más tarde nombrado monseñor) Eleuterio Flores Tello se constituye como vicario y representante de la parroquia de Los Remedios y es él quien constituye un parteaguas en la conformación religiosa y arquitectónica del santuario de Los Remedios dándole gran importancia y majestuosidad al lugar.

La celebración del IV centenario de la aparición de la virgen de Los Remedios fue un buen pretexto para comenzar obras de mayor envergadura, a fin de construir todo un conjunto religioso con áreas bien definidas y que a la larga se han convertido en hitos representativos de identidad. Un año importante en la historia de este lugar es 1943:

1943 Mons. Eleuterio Flores, párroco del Santuario de Los Remedios de 1937 a 1967, construye en 1943 el CONJUNTO MONUMENTAL A CRISTO REY; comprende el Cristo, la corona imperial con su gran columna, la antorcha votiva y los dos leones. Todo esto es obra del escultor queretano Federico Mosqueda Fuentes [otros documentos mencionan también al escultor Isaías Cervantes y al arquitecto Federico Mariscal]. El águila real que está a los pies de Cristo, empuñando un cetro imperial, es obra del escultor Isaías Cervantes Rodríguez, realizada en 1944. Este monumento es un exvoto a Jesucristo Príncipe de la Paz, por la terminación de la Segunda Guerra Mundial. (Oregel Cuevas, 2000:13).

La corona imperial sobre la gran columna fue colocada en una rotonda muy cercana a la estatua de Cristo Rey, se trata de una columna estriada de orden jónico sobre cuyo capitel descansa un cojin que sostiene una corona de cobre. Con la creciente afluencia de peregrinos al santuario de Los Remedios, el mismo monseñor Eleuterio Flores planea generar un espacio mayor para la realización de misas, éste lo sugiere como un gran espacio al aire libre construyendo una fuente monumental enmarcada por un anfiteatro con mucha capacidad.

La fuente monumental (llamada así por su gran tamaño) es rematada por una enorme escultura de San Miguel Arcángel (quien siempre se representa matando al demonio y considerado protector del santuario), obra también del escultor Federico Mosqueda Fuentes. Es importante mencionar que esta fuente (actualmente en desuso como tal) se ha convertido en un hito de referencia de Los Remedios, éste incluso puede observarse desde algunos kilómetros de distancia, como en el caso del templo. La función que tenía esta fuente era quizá la de captar más gente a las ceremonias religiosas, ya que al conformarse de una torre de concreto armado de tres niveles con un elevador que subía al último, el cual se encuentra envitrinado desde donde el párroco oficiaba la misa, al terminar y dar la bendición final, se encendía la bomba que subía el agua hasta la escultura y la dejaba caer libremente de manera simplemente espectacular.

Para 1962, y con el fin de dar conclusión a todas estas obras, se construye el triple arco monumental para acceso al santuario del lado norte, este acceso desemboca directamente al estacionamiento.

Las obras de mejoramiento y adecuación del santuario continuaron, sin embargo, es la misma institución religiosa que colabora para romper la armonía del conjunto monumental; pues a partir de abril de 1979, cuando se establece el Seminario Mayor Diocesano de Tlalnepantla, se toma la decisión de que éste debería contar con sus propias instalaciones, las obras de construcción comienzan a fragmentar la armonía espacial del conjunto escultórico realizado 35 años antes. Este seminario que se encuentra a un costado del templo, impide el acceso público a este "conjunto monumental" completo y queda restringido sólo a la estatua de Cristo Rey, ya que a partir de la construcción del seminario, éste se encuentra «aislado» de la parroquia de Los Remedios marcando sus límites con una malla ciclón partiendo este conjunto monumental en dos, quedando la estatua de Cristo Rey en el área pública, y los leones y la antorcha votiva confinados en el rincón de una de las bardas levantadas para separar el seminario del santuario.

La rotonda que incluía la corona imperial fue después motivo de lucha entre fieles y autoridades religiosas, ya que al encontrarse en terrenos del seminario, se pretendía destruirla y construir



Conjunto monumental del santuario de Los Remedios. Archivo INAH, Departamento de Monumentos Coloniales.

las canchas de basquetbol (octubre de 1983) para los alumnos de esa institución religiosa, finalmente la rotonda fue destruida y las canchas construidas, aunque se conservó la columna imperial.

Debido a la afluencia de visitantes al lugar, el atrio de la parroquia de Los Remedios comenzó a llenarse de comerciantes, y es a partir de una colaboración del gobierno del Estado de México, el Ayuntamiento de Naucalpan y las autoridades religiosas, que de 1975 a 1981 se lleva a cabo la




Fuente monumental de San Miguel Arcángel. Vivaldo Oregel Cuevas.



remodelación de la parte sur del santuario, construyendo una parte importante dentro del conjunto espacial de Los Remedios, esto es, la parte social y comercial, actividades directamente ligadas al santuario.

Todas estas mejoras tienen un solo propósito: lograr elevar el santuario de Nuestra Señora de Los Remedios a basílica menor, hecho que se logra a través del decreto proclamado por el Papa Juan Pablo II el 22 de octubre de 1998.

Finalmente, podemos concluir que la zona de Los Remedios, conformada por el santuario y sus diferentes hitos arquitectónicos, así como el acueducto y los caracoles son parte importante de la historia urbana de la ciudad de México, este conjunto espacial se convierte entonces en puente que enlaza parte de la historia prehispánica con la historia de la conquista, y finalmente con la historia religiosa y cultural de nuestro país, haciendo de este lugar un espacio lleno de tradiciones, historia e identidad 

Bibliografía:

- Banobras, *Acueductos de México*, 1996, 144 pp.
- Casasola Zapata, Gustavo, *Seis Siglos de Historia Gráfica de México*, Tomo 1, México, 1978, 316 pp.
- Díaz del Castillo, Bernal, *Historia verdadera de la Conquista de la Nueva España*, México, Porrúa, 1972, 700 pp.
- Domínguez Assiayn, Salvador. «Los Remedios», *México en el Tiempo II, el marco de la capital. Excélsior*, México, 1940, pp. 156-161.
- García Olivera, Jesús A., *Nuestra Señora de los Remedios, su culto y su cofradía*, México, UNAM, 1991.

Granados Vázquez, Daniel. "Los arcos y los caracoles de Naucalpan (proyecto de restauración y conservación del sistema hidráulico de Los Remedios)". *Expresión Antropológica*, I.M.C., Toluca, Méx., año 1, núm. 4, abril-junio de 1991, pp. 22-31.

INAH, Expediente: *Acueducto de Los Remedios*. Departamento de Monumentos Coloniales, Archivo Geográfico.

INAH, Expediente: *Santuario de Los Remedios*. Departamento de Monumentos Coloniales, Archivo Geográfico.

López de Gómara, Francisco, *Historia General de las Indias*, Barcelona, 1985.

Oregel Cuevas, Vivaldo. *Cien fechas memorables sobre la Basílica de Nuestra Señora de los Remedios, desde 1519 al año 2000*. México, 2000, 104pp.

Poery Cervantes Zebadúa, Ricardo, Naucalpan de Juárez, *Monografía Municipal*, IMC, Toluca, Méx., 1999, 178 pp.

Rivera Blanco, Lucila, "El Santuario de Los Remedios". *Crónicas y Leyendas de esta Noble, Leal y Mefítica Ciudad de México*, México, V.4, Nueva Época, 2000, pp. 71-80.

México a través de los siglos, Historia Antigua de la Conquista, Tomo 1, Ed. Cumbre, México, 1953, 926 pp.

Rivera Cambas, Manuel. *México Pintoresco Artístico y Monumental Tomo II*, México, 534 pp.

Romero de Terreros, Manuel. *Los Acueductos de México en la Historia y en el Arte*, UNAM, 1949, pp. 248.



Monumento a Cristo Rey. Salvador Domínguez Assiayn.